

Mari Swa:

Hola de nuevo. Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador y la público únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver... que vea.

Escribo esto la mañana del 6 de Noviembre de 2024. Quería que pasaran varios días antes de escribir este video con las consecuencias y conclusiones de mi fuerte experiencia con los Urmah. Escribo esto en la mañana del 15 de Octubre de 2024. Han pasado exactamente 22 días y creo que ha sido tiempo más que suficiente para sacar algunas conclusiones.

Esta experiencia fuerte y transformadora que tuve con los Urmah no es para todos, por lo que me resistía a publicarla, al menos hasta que la experiencia misma maduró en mi mente y en mi persona. Tuve que pensar en las consecuencias de publicar algo así, pero de todos modos este no es un canal de YouTube normal. Por eso también pasaron tantos días entre el día de mi experiencia, el 15 de Octubre, y el día en que publiqué los videos al respecto.

Aunque para los humanos en la Tierra lo que me hicieron los Urmah fue un ritual, estoy totalmente en desacuerdo con esa palabra, ya que la veo cargada de cosas terribles del Cabal o al menos con invocar cosas que no son buenas, dejémoslo ahí. Sin embargo, no hay otra palabra en la Tierra para describir lo que sucedió allí, lo sé.

Los Urmah no son Lyrianos, son felinos, y por tanto, su concepto de la realidad difiere mucho del nuestro, más aún del de los humanos de la Tierra. Su rango de percepción de la realidad cotidiana, tal como la perciben con sus sentidos corporales normales, es mucho más amplio, lo que significa que incluye aspectos que consideramos pertenecientes a los reinos astrales, pero para ellos esos aspectos son simplemente una dura realidad objetiva más normal.

Esto significa que la forma en que definimos el mundo de los vivos como Lyrianos difiere mucho de cómo lo describirían los Urmah, y solo tenemos algunos aspectos que se superponen y en los que coincidimos, incluso como dos especies diferentes.

Desde nuestro entendimiento y punto de vista Lyriano, los Urmah son mucho más espirituales y etéricos y viven físicamente, al menos parcialmente, en lo que llamamos el mundo de los espíritus, que es solo más vida cotidiana para ellos.

Una cosa que los caracteriza mucho es que casi no puedes pedirles ayuda, tienen que acudir a ti, sobre todo con este tipo de cosas. No quería ayuda, fui invitada por ellos, tal vez porque a ellos les convenía que yo sanara lo que me aquejaba. Como dijeron, se supone que debo ser familia, porque soy un alma Urmah en un cuerpo Lyriano, que es algo que sabía bien antes de este incidente.

Soy una semilla estelar Urmah en un cuerpo Taygeteano Lyriano, y esto me lleva a decir algo importante, las semillas estelares no son algo que sucede solo en la Tierra, ya que son parte de la inmigración natural de las almas teniendo experiencia tras experiencia en innumerables civilizaciones y razas genéticas en todo el universo. Sin embargo, hoy soy humana Lyriana y no tengo ningún problema con eso, soy feliz en esta piel, excepto por la colección de dolencias que he ido acumulando, pero eso es otra cosa.

Parece que los Urmah me llevaron a una especie de cámara de invocación donde hablan con sus guías espirituales, o como quieran llamarlos. Lograron ponerme en un fuerte trance que provocaron usando sus sonidos naturales, es decir, no utilizaron ningún tipo de tecnología, lo hicieron como lo han hecho durante miles de años, o tal vez incluso más, a la antigua usanza, de la forma natural.

Ahora creo que lo que vi en ese trance fue, al menos parcialmente, mi interpretación de ese ser. Por ejemplo, como señaló uno de mis amigos, el león etérico era azul eléctrico, que resulta ser mi color favorito, aunque realmente no tengo un color favorito, ya que depende de qué objeto, criatura o lo que sea, los amo a todos y todos son complementarios en mi mente.

Entonces, la interpretación y el mismo nombre que use una y otra vez, el Gato Cósmico, es nuevamente mío, ya que me encanta el concepto, y para mí, que lo que vi mientras estaba en el astral era, en efecto, un Gato Cósmico, o el Gato Cósmico, aunque los Urmah no tienen tal concepto.

Parece que el espíritu Urmah abrió mi inconsciente, lo leyó todo y me lo expuso. Y lo que me hizo ver está bastante dentro de la forma en que se interprete esotéricamente la diabetes en la Tierra y es como una fuerte culpa que manifiesta una incapacidad para disfrutar las cosas buenas de la vida, un fuerte sentimiento de

que no merezco disfrutar plenamente de la dulzura de la vida, que se traduce en muchas más cosas que la simple incapacidad de comer dulces.

En mi caso, vino del fuerte complejo de culpa que sentía por haber perdido a mi madre y mi vida en la Tierra que estaba disfrutando, porque sentía que había hecho mal y que había cometido un error horrible. Y, de hecho, estaba disfrutando de la vida en la Tierra, puedo verlo a través de los cientos de fotografías e imágenes que todavía tengo donde siempre estoy sonriendo y riendo, con mi mamá nunca lejos de mí.

Sobre el horrible error que cometí, para aquellos que no saben de lo que hablo, en pocas palabras, fui lo suficientemente estúpida como para hacerme la heroína cuando tenía 13 años, y tomar una nave estelar para saltar en el tiempo de manera irresponsable. Como no tenía idea de lo que estaba haciendo, todo lo que sabía era como presionar esos botones que había visto a mi madre accionar antes, así que, básicamente, me perdí y nunca más volví a ver a mi madre ni a mi mundo.

El encuentro con el guía espíritu Urmah, al que siempre llamaré el Gato Cósmico, me hizo comprender la génesis de mi problema de salud, ya que expuso en detalle lo que había en mi inconsciente. 22 días después de este incidente con el Gato Cósmico, mi diabetes tipo 1 uno desapareció, como si nunca hubiera existido, al punto que puedo darme atracones de chocolate y mi nivel de azúcar en sangre vuelve a la normalidad un par de horas después.

Sin embargo, soy plenamente consciente de cómo funcionan las células y de lo perjudicial que es el azúcar para ellas. También soy bastante consciente de que las células simplemente se cansan de producir hormonas cuando se abusa de ellas, en este caso, la insulina.

Estoy muy agradecida con la cirujana de esta nave, Senetre, y con Kara y Anna, nuestras otras dos doctoras, por haber intentado con todas sus fuerzas curarme lo mejor que pudieron. Me colocaron dentro de pods médicos secos Taygeteanos y me llenaron por vía intravenosa con células madre. Células madre para curar mi páncreas, y soporté tortura durante varias semanas, donde constantemente me pinchaban y examinaban, además de recibir suero intravenoso y cualquier otra cosa constantemente en mis brazos.

Después de todo ese esfuerzo y toda esa tortura, no pudieron sanarme, tal vez porque el componente psicológico y etérico que estaba manifestando mi problema

era demasiado fuerte. En este caso, si requería la intervención de los Urmah. Por muy avanzada que sea la tecnología médica, nunca podrá curar a nadie si la verdadera causa de la enfermedad está del lado de los espíritus, desde donde la mente la manifiesta y se manifiesta constantemente.

Esto me hace ver que podría ser una buena idea hacer un video comparando como se ve la medicina desde el punto de vista del humano terrestre, el Taygeteano y finalmente el de los Urmah, ya que son todos bastante diferentes.

Ahora bien, debo señalar que los Urmah me sanaron de mi horrible diabetes tipo 1, pero no de todas las demás cosas que estaba padeciendo, incluida la infección pulmonar por hongos que todavía sufro, así como otros miembros de la tripulación que también se vieron fuertemente afectados, como DK y la pequeña Yazhi. No podemos simplemente pedirle a los Urmah que nos curen a nosotros también de esto porque, como dije anteriormente, ellos tienen que ofrecer este tipo de ayuda y en este caso de una infección.

Por muy molesta y peligrosa que sea, es un patógeno extraño invasivo, así que supongo que es más físico y más fácil de resolver con tecnología médica. Con los Urmah, puedo ver que nunca se le puede ordenar a un gato que haga nada. El felino debe querer cooperar y esto se aplica a los grandes y a los pequeños.

En conclusión, amo lo que los Urmah hicieron por mí y como me sanaron y les estaré eternamente agradecida. Fue una experiencia que me cambió la vida, simplemente por haber estado en su presencia, allí con ellos, en su nave. Es muy diferente a la nuestra ya que refleja su cultura y mentalidad, donde podemos ver que todo es gato para ellos, todo tiene que ver con ellos y siempre está centrado en ellos, como una especie alpha sumamente orgullosa.

No veo nada malo en eso, no los veo egocéntricos, como también lo son extrovertidos y empáticos con todos los demás. Son tan orgullosos y cariñosos que se contagia a todos los demás a los que llaman amigos. Supongo que si eres un león o un tigre de 3 metros de altura y miembro de una raza interestelar dominante, es fácil tener un ego sano y bien nutrido, eso es comprensible.

Hablando del procedimiento que me realizaron, como pueden ver, tengo resistencia a llamarlo ritual, fíjense que fue realizado exclusivamente por leones y tigres. Fue una demostración de poder, donde querían o necesitaban que estuvieran allí las dos sub razas Urmah más grandes y fuertes. Las sub razas Urmah mas pequeñas como

las panteras y los leopardos, entre otras, estaban desaparecidas y no se las veía por ningún lado.

Extrañé ver al pequeño Kirai Kai Kotsee, el joven leopardo cadete de comunicaciones que todos conocemos por sus chistes, como colocar su pata frente a la cámara de quien está hablando. Siempre me divierto mucho colocando una pata de leopardo frente a la cara de Ari o a la mía en mis videos, como lo hace Kirai Kai Kotsee en la vida real cuando hablo con Ari, quién tiene mucha paciencia con él.

Otra cosa notable es que todos los participantes eran machos, lo que demuestra nuevamente la fuerza y el poder máximo de la raza y la cultura Urmah. Y, al final, no sé quién era el pequeño gatito naranja, pero lo interpreto como un guía que me sacó del trance y me devolvió al mundo material tal como lo conozco. Y, como último comentario, los Urmah se quedaron con mis zapatos, no me los devolvieron, y me da algo de vergüenza pedirlos de vuelta, si aún existen. No sé si simplemente los extraviaron o los guardan como souvenirs, no lo sé.

Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información, ayuda mucho a que este canal crezca, y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio.

Su amiga,

Mari Swa

<https://www.youtube.com/watch?v=hAWl0fYugWM>